

# MANXA

JULIO-AGOSTO-SEPTIEMBRE /1995



**GRUPO LITERARIO "GUADIANA"**  
CIUDAD REAL

NÚM.  
IV  
2º EPOCA

ESPAÑA

## **COLABORAN:**

José González Lara

Julián Márquez Rodríguez

Patrick Gallagher

Santiago Romero de Avila

José González Ortiz

Camilo González Ossorio

Luis García Pérez

Emilio Moza

Eugenio Arce Llerida

E. Gregorio Morales

Juan Ignacio Morales Bonilla

Nicolás de Hierro

Antonio Gutiérrez Glaz de Mendoza

Vicente Carro

Manuel Mejía Sánchez Camborero

Luis Schindmann

Ana Moyano

Damián Manzanares Peco

Rafael Simarro Fdez. de Sevilla

Oscar Echeverri Mejía

César Augusto de León Morales

Zulinda Cuenca

Raquel Mongiello

José M. Oxholm

Manuel Chacón

María Lozano

Juana A. Molinero

Pedro J. Izado Jiménez

José A. Porras

Juana Pinés

Juan Cervera

Mary Luz Fernández Arroyo

"El Truny"

## **CRITICA DE LIBROS**

Luis García Pérez

Antonio González Guerrero

## **ANTOLOGIA:**

Gabriela Mistral (+)

## **DIBUJOS:**

Angel Andrade (+)

## DON QUIJOTE EN LAS ESQUINAS

Don Quijote se ha puesto de moda. Se le nombra en los grandes actos académicos presididos por algún personaje real; en las Universidades donde de patrocina alguna que otra edición; en Institutos y escuelas, donde sirve de estrella del pensamiento; en la casa de cada uno, que es un libro para la meditación, y en la calle, como ahora, que un periódico de la ciudad lo saca dos veces por semana, en una edición cuidada e ilustrada por la maestría de Alfredo Palmero. Y digo que está en las esquinas porque es muy corriente ver a los devoradores de la prensa diaria, parados en las calles, leyendo el fascículo de Don Quijote, que siempre tiene algo que decir y reprender a quienes gobiernan y a los gobernados que a veces fallan en la interpretación de la ética.

Buena ha sido la idea de "Quijote2000", la asociación que le ha abierto la puerta a Don Quijote para que salga a "desfacer" entuertos, que los hay en cantidad, y limpiar de picaros y truhanes la faz de la tierra. El Caballero de la Triste Figura es el amado personaje de estas tierras manchegas donde "uno es ca uno" y del Rey al Roque, hay poco trecho. Las gentes de esta Mancha pijotera han abierto los ojos y tienen la cintura doblada de tanto trabajar la tierra y ya no creen en los hombres, sino en el mito. Por eso están con Don Quijote, que tiene ideas grandes, aunque extrañas. ¿Que Sancho le grita? Pues que lo haga, así mostrará su capacidad de entendimiento y ésto no le favorecerá para ser nombrado Gobernador de la ínsula Barataria.

Pero ¡ajo!, Don Quijote no ha querido vulgarizarse, aunque te lo encuentres en las esquinas de la mano de un aficionado a la noticia polifacética. El Caballero quiere estar en todos los lugares, en cada casa, si puede ser, para que la mujer se ría de sus aventuras; el padre tome en serio sus sentencias, y los hijos lo manteen fuera de hora, antes de darse postin en el "cole", por haber manteado al Ingenioso Hidalgo.

Esta referencia que hacemos, es para aplaudir a todos los que han hecho posible la idea de traernos de la mano a Don Quijote y convivir con él, acompañándole en alguna de sus aventuras. El caballero cabalga por estos pueblos que le son familiares, en los que el ama cuenta a su modo los dichos con los yangüeses; el regaño del cura; la risa burlesca de la sobrina; las ansias de Teresa Panza de ser gobernadora y las penas ocultas de Sancho que ve a su amo Don Quijote con la sesera vacía.

Pero Don Quijote no se arrepiente de salir a la calle en cualquier tiempo, arropado por el periódico. Es cosa de hidalgos tratar con gentes letradas y por eso se conforman, porque su saludo desenfadado de la semana ha reconquistado la ternura perdida y esta sociedad la necesita.

José GONZALEZ LARA

## UN NIÑO ENTRE LOS HOMBRES

(Boceto para un cuadro de Gustavo Adolfo Bécquer)

Eras, a pesar tuyo,	luces, más que palabras,
un hijo de tu tiempo,	más que poemas, rezos.
un pozo de agua viva,	Andabas de puntillas,
un pavoroso incendio.	como quien tiene miedo
El amor te dolía,	de que lo vean, ibas
doliante los besos,	sembrando y recogiendo
los que no diste nunca,	lágrimas que en tus ojos
los que jamás te dieron.	eran un bosque ardiendo.
Espíritu sensible,	Sé de sobra que fuiste
callado sufrimiento,	un hijo de tu tiempo,
por dignidad y hombría,	como todos nosotros
llorabas hacia adentro.	y por el mismo precio.
Amabas lo importante,	Gustavo Adolfo Bécquer,
lo excepcional, lo serio,	un corazón abierto
lo que la vida tiene	de par en par, un ángel
de eternidad, de cielo.	sumiso e indefenso,
Tu hermana la tristeza,	un niño entre los hombres,
a solas y en silencio,	un imposible sueño.
como una larga espada	
te atravesaba el pecho.	Julián MARQUEZ RODRIGUEZ
Sobre un altar de espinas,	(Del libro inédito
las flores de tus versos,	"Bécquer, memoria de un olvido)

## SONETOS DEL CORAZON ABSORTO

### CURRICULUM VITAE

Cuando eres joven,  
Eres, realmente, una pequeña cosa sólida  
Navegando a través del universo;  
Eres, aunque lo ignores,  
Coherente.

Luego,  
Alrededor de los treinta y cinco,  
Comienzas a desmembrarte, te vas cayendo a trozos,  
Y vas a la deriva por un tiempo.  
Al final, algo que no eres tú  
Se te ha agregado.

Pasados los cincuenta  
Poco queda de tí  
Sino aquello de lo que hubieras preferido desprenderte.  
Y, cargado con un peso que rechazas,  
Te arrastras, más débil cada vez,  
Hasta que mueres.

Patrick GALLAGHER  
(Irlanda)

(Versión libre al español de Antonio González-Guerrero)

Santiago ROMERO DE AVILA



## SONETOS DEL CORAZON ABSORTO

I

Este mundo agoniza en cien batallas  
machacando geranios y jilgueros,  
no seremos valientes y sinceros  
si no hundimos sus tétricas murallas.

Derrivad las altivas atalayas  
que elevaron orgullos altaneros;  
para inventar claríficos luceros  
le sobra al corazón amor y agallas.

Hay que hundir en el barro a un mundo incierto,  
y poner, de una vez, al descubierto  
tanta mentira hostil que nos encubre.

A ver si, de una vez, nos merecemos  
la rodaja de pan de nos comemos  
y el pedazo de cielo que nos cubre.

II

Hay que romper argollas y cadenas,  
y enterrar falsedades y pecados;  
no estaremos, del todo, derrotados  
si camina el amor por nuestras venas.

Deben crecer relimpias azucenas  
sobre los más inhóspitos sembrados;  
hay que alzar corazones derribados  
sembrando paz y amor a manos llenas.

¿Quién nos niega un pedazo de pan duro?  
y ¿quién cuelga del árbol más oscuro  
a una alondra de cántico inocente?

Hay que besar al pájaro en el nido,  
y este mundo brutal se habrá rendido  
a los pies del amor más contundente.

Santiago ROMERO DE AVILA

## LA DAMA

De repente la descubrí en la calle, se hallaba a corta distancia, contoneando su lánguida estética entre fragmentos ondulantes de anatomías humanas. Hombros, culo, piernas, brazos, cara de geografías marcadas por lo insólito del vivir.

Quedé extrañado. Visualmente comencé a apartarla del gentío, aislándola, separándola, acariciando sus líneas, percibiendo sus sustancias íntimas, su paso sonoro y bailarín sobre el asfalto. Prácticamente danzaba entre la multitud y su sombrero de fieltro verde, adornado mediante plumas de pájaros solares, se deslizaba garboso sutil sobre las demás cabezas, sobre la raya movable que se diluía en la lejanía.

Reparé una y otra vez en ella. No podía dar crédito. Allí se hallaba lo que tantas veces había anhelado. Una espléndida belleza.

Su pelo dorado como llamaradas de fuego de jaras se movía al ritmo caprichoso que marcaba su portentoso chasis óseo. Su vestimenta de hada milenaria, sus senos vibrantes de venus paleolítica bajo la blusa color fuscia..., imposible, no era real.

Me rasqué el cogote, comprobé alrededor y la observé de nuevo. Tremenda aparición en un día normal, en una mañana vulgar y anodina, en un momento especial, entre aquella multitud.

CORTEN, oí como un trabucazo que resonó en las vidrieras de las tiendas, en las caras anónimas y en las anatomías fugaces.

No muy lejos vi una cámara que filmaba... Vaya fraude, pensé. Desilusión, imperdonable error. Me arrepentí de estar allí.

La pelirroja de misterioso palmito se despojó de su sombrero de guardarropía, de su melena enamorada del viento y de su distrac de hada vaporosa y antigua. Vi con horror cómo mutaba, cómo se materializaba en anatomía anónima, corriente..., fluida.

La miré con desdén, asombrado, rogando a no sé qué, para que no desapareciera, para que no se escurriera como pastilla de jabón entre las manos. Pero solamente me contestó el rugido estrepitoso de un reactor, que súbitamente apareció sobre el cielo plomizo de la ciudad.

José GONZALEZ ORTIZ

## DESEO

El deseo, como una enredadera,  
me sube serpenteando a la garganta,  
me llega hasta los labios y allí canta  
su canto de caricia y primavera.

Es un chorro de vida y de quimera  
que hecho sol y latido, solivianta,  
es empuje tremendo que levanta  
un calor de rescoldo para hoguera.

Cuando llega ardoroso hasta mi predio  
se transforma en un fuego irresistible...  
¿quién lo lanza y me vence en este asedio?

¡¡Oh mujer!! Es tu luz inconfundible,  
es tu alma azulada en intermedio  
con la vida en tu cuerpo incontinente.

Camilo GONZALEZ OSSORIO

## BALADA DE LA PAZ AUSENTE

Era una golondrina con alas de misterio,  
una paloma en vilo enamorada  
de aquellas madrugadas sorprendentes.  
Era una niña rubia,  
asombro de inocencia arrodillada  
igual que una violeta estremecida  
por la brisa silente de febrero,  
cuando estrena el almendro polsón de organdí.  
Era el mar infinito con sus blancos veleros  
en un rito de espuma y caracolas.  
Era un río de luz acariciante,  
una salmodia verde de verdes ruisseños,  
arco iris de ensueño, en la antesala  
de un tiempo destrenzado en petunias y pájaros.  
Era una melodía irrepetible  
-Albinoni, sin duda, en Primavera-  
resbalando en mil lagos de misterio.

Pero surgieron manos incendiarias,  
se sonrojó la aurora con presagios de sangre,  
un escorpión de aviesas intenciones  
derramó su crueldad en los caminos  
de la infancia inocente, confiada.

Toda la luz lloró su desventura.

En vano florecieron de nuevo los cerezos  
y derramó el romero su fragancia.  
En vano recitaron los poetas  
-esos locos de siempre-  
racimos de poemas, invitando  
al abrazo entrañable, decisivo.  
Tan sólo respondieron los cañones.  
El ronco trepidar de los fusiles  
se mezcló con el llanto de las madres.

Luis GARCIA PEREZ

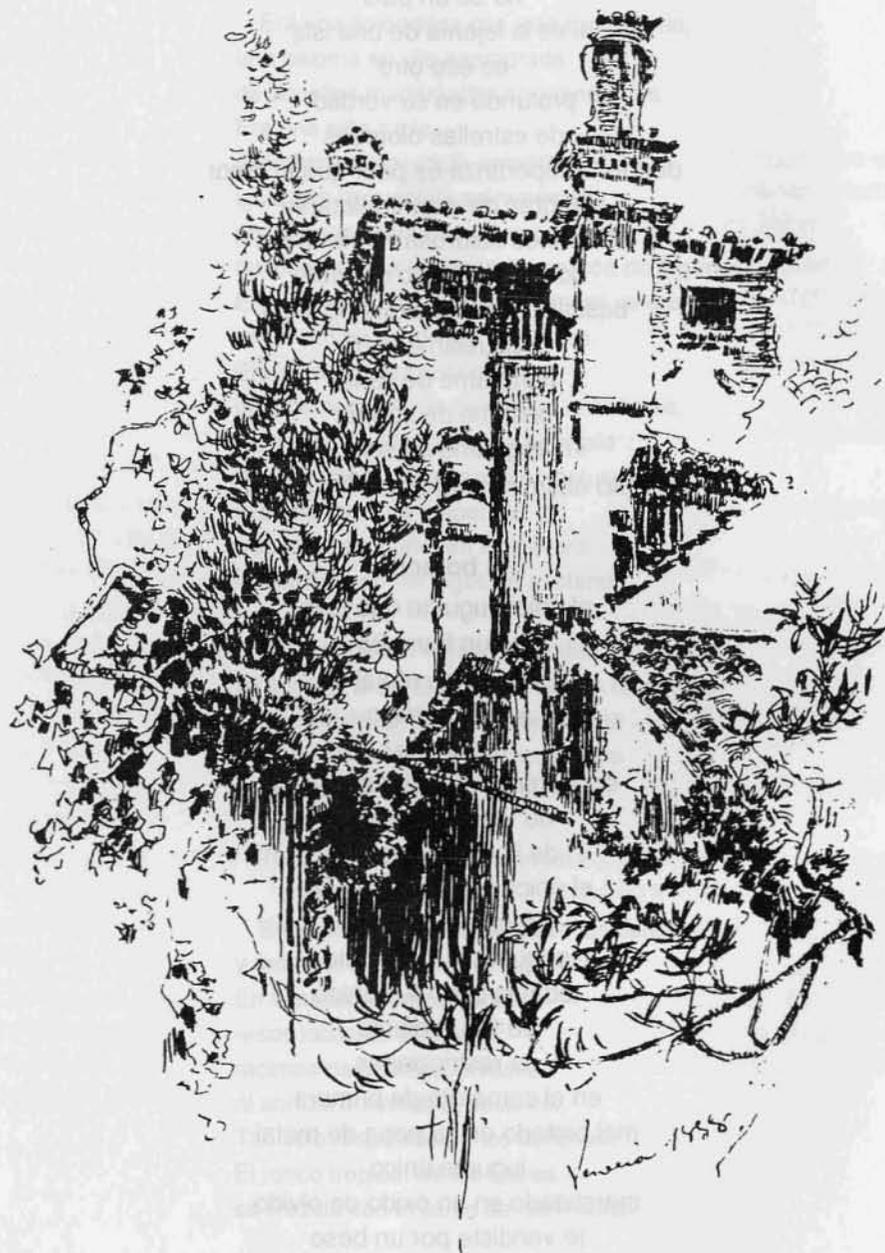
## exilio

congelado en precipicios  
está mi triste exilio  
no de un país  
ni es la lejanía de una isla  
es ese otro  
profundo en su verdad  
de estrellas olorosas  
donde la esperanza es peor que el amor  
sombras de espíritu flotante  
de noches calurosas y vibrantes  
donde el cuerpo duerme  
buscando la mano que no llega  
consuélame tierra  
abrázame de llanto  
bésame de agonía  
imprégname de soledad  
floto en la monotonía de las cosas

## mi botecito

el único juguete que tuve  
fue un barquito  
usado de metal  
viajó conmigo  
en silencio  
en su música de flor sedienta  
de vino encantado  
de llovizna de plata  
el único juguete que tuve  
fue un barquito  
pequeño y tan bonito  
todavía bebo tu sonido  
de flor sedienta  
de restricciones  
en el camarote de primera  
mal pintado en su popa de metal  
juguete único  
marchitado en un óxido de olvido  
te vendiste por un beso  
juguete de otro niño  
que no toca el sueño  
mi botecito

Emilio MOZO



## EL TEMPLO PARROQUIAL DE SANTIAGO EL MAYOR DE TORRENUEVA

Estamos en territorio que en tiempos cretácicos perteneció a la Orden de Santiago. En nuestro recorrido histórico de las ruinas del Camino de Calatrava y su rica e importante ciudad de Valdepeñas, entre otras cosas, se encontraba esta línea divisoria de las poderosas Ordenes. Hoy en día, en Torrenueva, se conserva el templo del siglo XVIII, esta villa que guarda sus recuerdos.

### DICCIONARIO POETICO DEL VINO DE VALDEPEÑAS

En un informe de 1511, se menciona a Torrenueva con una sola nave de forma cuadrada, con una planta de cruz latina, se ubica a 100 metros del río Tago. En el siglo XVIII se reconstruyó el templo con una planta de cruz latina, con una nave de forma cuadrada, con una planta de cruz latina, con una planta de cruz latina.

A Gregorio Ruiz Madrid, valdepeñero amoroso del vino y amante de la poesía.

#### VINO ABIERTO

El mar de mi memoria  
me trae tu fragancia  
-vino de Valdepeñas-  
envolviéndome como una ola.  
Por la abierta boca de la jarra  
se escapaba tu alma  
-de álgida paloma-  
Tu aliento en mi aliento puse  
y en aquel primer trasiego  
te tomé como al amigo  
que nos ahuyenta las sombras.

#### VINO ATABERNADO

Te ofreces, néctar divino,  
en escogidos lugares;  
siempre seré peregrino  
de tabernas y de bares  
si me ofrecen un buen vino  
del lagar de los lagares:  
Valdepeñas diamantino.

Eugenio ARCE LERIDA

Bien merecida la fama de Valdepeñas, por su vino, se verá connotado con los días de la historia. El templo de Santiago el Mayor, así como con la contemplación de algunas casas torreñas con buenas portadas en piedra dignas de todo elogio.

E. Gregorio MORALES



## EL TEMPLO PARROQUIAL DE SANTIAGO EL MAYOR DE TORRENUOVA

Estamos en territorio que en tiempos pretéritos perteneció a la Orden de Santiago. En nuestro recorrido hemos dejado atrás el Campo de Calatrava y su rica e importante ciudad de Valdepeñas, entre ésta y Torrenueva estaba la línea divisoria de las poderosas Ordenes. Nos acercamos y divisamos la fábrica, en el centro del caserío, de este singular templo del Campo de Montiel. Atravesamos el Jabalón y llegamos a esta villa que guarda una incomparable joya artística del siglo XVI.

En un informe de 1511, el visitador de la Orden, nos da noticia de una iglesia con una sola nave de tierra, predecesora de la actual ampliada, mejorada y de nueva planta. Esta segunda, que ahora conocemos, está orientada de Este a Oeste, la torre se ubica a los pies, es cuadrangular de mampostería y con cornisa de sillería, donde se apoya el cuerpo de campanas. Exteriormente los muros del templo son de mampuesto, a veces se observan piedras de gran tamaño. Al lado Norte, apreciamos una interesante portada adintelada, toda ella de sillería, sin embargo es la del Sur, la que nos deja sorprendidos e impresionados por tanta riqueza ornamental, realmente de porte catedralicio, está labrada en piedra arenisca de la zona. En la parte inferior se sitúa un arco carpanel; luego en el tímpano la escultura de Santiago "matamoros"; arquivoltas decoradas con cardinas y angelillos, ponen una nota de buen hacer de aquellos canteros santiaguistas. También aparece el busto del Padre Eterno y en la parte superior dos medallones, que encierran las caras de otros tantos personajes, tal vez el emperador Carlos e Isabel de Portugal. Respecto a la autoría de esta portada nadie, hasta la fecha, se ha pronunciado, no obstante nos atrevemos a sugerir el nombre de Francisco de Luna, arquitecto de la Orden de Santiago, que a pesar de su estancia en tierras conquenses e incluso ocupar el cargo de Maestro Mayor de la catedral de Cuenca, en alguno de sus viajes a Villanueva de los Infantes, de donde era natural, pudo tener parte activa en la obra y ser el autor de las trazas de esta gran portada, pues falleció en 1551 fecha muy en consonancia con la terminación de la misma.

El interior es de una sola nave, dividida en cuatro tramos, si bien en uno de los laterales se abren dos amplias capillas, que casi forman otra nave lateral. Interesantes bóvedas de crucería de piedra labrada conforman la techumbre. Como casi todos los templos parroquiales de nuestra provincia, el de Santiago de Torrenueva tuvo su retablo, no escapando a la destrucción sistemática de 1936. En esta ocasión la suerte ha acompañado y hoy podemos admirar un magnífico retablo de un hijo del pueblo: Julián Campos Carrero. Este gran artista, dedicado muchos años a la docencia, ha sabido plasmar una obra que parece realizada en siglos pasados armonizando con el conjunto como si se tratara de un artifice medieval o renacentista.

La Crucifixión, la Ascensión y Resurrección de Jesús, la Anunciación y Coronación de María, apóstoles, etc. componen este valioso retablo, realmente inesperado dada su realización en nuestros días.

Bien merece este pueblo santiaguista una visita, el viajero además se verá confortado con los bien cuidados jardines que delimitan la iglesia de Santiago el Mayor, así como con la contemplación de algunas casas solariegas con buenas portadas en piedra dignas de todo elogio.

## A CORAZON ABIERTO

Está sereno el cielo de Febrero

y late reposada la mañana

tranquila del Domingo.

Hoy no quiero pensar en nubarrones

ni en tambores de lluvia

ni tampoco en los dedos

despiadados del viento.

Sólo en la luz esbelta y matinal

matizándome el rostro

con primicias volando

precursoras de siembras.

Sólo con las campanas puntiagudas

que perforan la brisa

con picos de cigüeñas

y horizontes de Sur.

Las calles, panecillos alargados.

La yerba en los jardines, maternal.

Un bautismo el rocío de las hojas.

Mi corazón, reciente alfarería,

bombea con la sangre paraísos

y aceras extendidas, no estrenadas.

No define la muerte el Diccionario

e ignora la serpiente

la Historia Natural.

Mi corazón rechaza la manzana

y se contenta con sus cortos vuelos

de gorrión sumiso y provinciano

semejante a los niños.

Basta para la sed un vaso de agua,  
para saciar el hambre el pan moreno,  
y una hoguera brillante de sarmientos  
para vencer el frío de la tarde.

Sé que puedo extender, ancha, la mano  
y cerrarla con manos apretadas  
en un lazo caliente con la mía.

Sé que existe el candil de la sonrisa  
y un claro firmamento de ojos limpios  
y olivos de amistad.

Sé que puedo llevarme hasta la boca  
palabras hermosísimas y altas:

trigo, camino, luz y golondrina,

amigo, confianza y horizonte,

árbol, mujer, amor, serenidad,

hijo, niño, pequeño, fuego, madre...

Dejar que me hable el alma suavemente

y dormir en los brazos las palabras

como un niño en el fondo de los ojos

y abrir el corazón.

Me siento en paz con Dios y con los hombres.

Juan Ignacio MORALES BONILLA

## VIENTOS BALCANICOS

(EPICEDIO)

Porque el aire conmueve muchas veces,  
sucede que, en la soledad, el hombre,  
al amparo de la belleza, se hace  
eco de atemporales consecuencias,  
sensaciones que van desde el origen  
de su propia y adánica raíz  
hasta el eterno abrazo de las almas.

Nada le apena tanto como el ver  
un olmo que se muere en el camino,  
una amapola en sangre que se pierde  
en el seco ropaje de la gleba.

Pero hoy no es este el pánico. Hoy, natura  
expande su color de vida en todo  
el gran mosaico que la vista puede  
recomponer en torno a su silencio:  
aquí la tierra ofrece un horizonte  
pleno de ecología y, su arrebató,  
hace del campo un sueño que ennoblece  
el bucólico parto de los dioses.

Todo se ofrece bello en esta brizna.  
de hierba, en este tallo del cerezo  
que abre sus yemas a la luz de marzo.  
Todo podría ser amor si el hombre  
no tuviera una cita con la vida,  
si ignorara que allá, detrás del valle,  
no se arremolinaran los tormentos  
ni otras tierras hubiere que con sangre  
se tiñen. ¿Pero cómo ignorar puede  
si por el aire llegan los lamentos  
de quienes otro día hermanos fueran?

Campos de Herzegovina; herido Móstar;  
en llamas Sarajevo... ¿Dónde el son,  
la nota del romántico Danubio,

Alpes Dináricos y bello Zágreb...?  
¡Universo de razas xenofóbicas  
en quien la bala impone su martirio!  
La guerra, el aterido ataque, helando  
odiosamente el curso de las aguas,  
el silencio amoroso de las piedras,  
el pulso casi mítico del aire.

La noble arcilla, en lodo degradada,  
en barro nuevamente al ser transforma,  
fango que mancha y ciega, que corrompe  
... o neciamente quiebra sus virtudes.

No es el dolor un parto de la tierra  
sino del ser que nutre su codicia  
con el atuendo oscuro del engaño,  
de la maldad congénita que rompe  
arterias inculpables, frutos tala.

Desde el perfil del aire, el hombre intuye,  
(mientras contempla el campo y su belleza)  
que podría hacer sueño de los prados,  
de las altas montañas un castillo  
o un altar del valle que lo envuelve  
como jardín edénico; no en vano  
naturaleza crece y se prodiga  
en torno a su silencio.

Pero sabe  
que tras el horizonte de la brisa  
lloran las mariposas del asfalto  
cuando Caín, astuto, se despierta.  
Y se le muere el trigo ante los ojos,  
la amapola y el olmo del camino,  
las alas del poema que alimenta  
desde el céfiro armónico del valle.

Sucede, en soledad, que llora el hombre  
porque un dolor de sangre lo atormenta.

Nicolás DEL HIERRO

## "UTOPIA"

Y fue la tarde exhalando secretos cómplices  
quien dibujó la tristeza en el aroma de unos ojos,  
quien señaló en tu mapa  
el hueco blanco de la aurora,  
el remanso de tu mar sin límites,  
tu inacabable llegada de augurio incumplido.

Qué esperaré, entonces, en esta orilla,  
detrás de qué minuto girarán las estrellas  
rodeando mi nada de lenguas y abanicos  
con sutilezas de temblores y perseguidas aves.

Vendrán todas las sombras,  
las paces disfrazadas,  
la exigida oración pidiendo la alborada,  
mas no siempre  
me encontrará el futuro tiritando  
en este ángulo de muda amnesia,  
donde frios astrolabios  
se pierden en laberintos de sargazos  
mientras el efímero sol de mis latidos  
amanece mansamente  
detrás de imaginados hielos de palomas.

Y aceptaré el milagro, sin sorpresa,  
el terciopelo encendido de infinitos,  
el grito de tus brazos,  
de tu redonda madrugada de rosas.

Porque alguien, alguna lluvia activa, germinada, celeste,  
proclamará con voces de metal,  
el estrépito insólito de la carne,  
la sed de aquel espacio febril y transmutado  
de donde nació la flor de mi utopía.

Antonio GUTIERREZ GONZALEZ DE MENDOZA



Venencia 1884.

## VENCERSE LA SED

Vencerse la sed.

Ser mago  
tras una imposible estrella,  
buscar la luz del milagro  
en los reinos de la niebla.

Vencerse la sed.

Soñar  
trigos azules -banderas  
anchas de paz-  
por espacios  
huérfanos de primavera.

Vencerse la sed

saber  
que son castillos de arena  
las palabras construidas  
con martillos de inocencia...  
y aún así, seguir abriendo  
besanas a las quimeras.  
Y aún así, creer que un día  
nacerán flores propensas.

Vencerse la sed.

Llevar  
la noche por compañera  
y negarle tercamente  
andamios a la tristeza.

Vencerse la sed.

¡Alzando  
otra sed en contra de ella!

Vicente CANO (+)

## A CUBA DESDE ESPAÑA

### I

Tiempo hace que Colón te bautizó  
con el nombre de Juana, simplemente,  
el mismo tiempo ha que España siente  
que en sus venas tu sangre se mezcló.

El Mar de las Antillas las unió  
haciéndose las dos una corriente,  
y el flujo aunque distante es permanente  
y al paso de los años no mermó.

La lengua es otro lazo que mantiene  
la polea en su giro que va y viene  
teniendo la vereda siempre suave,  
a fin de uno a otro lado caminar  
sin ninguna presión en que pensar,  
pues entrar y salir lo hace sin llave.

### II

Quiero adentrarme en ti, en tu estructura,  
quiero entrar cual cabello en tu corteza,  
quiero bañarme en ti y en tu belleza,  
quiero empapar en mi tu calentura.

Quiero hacer hasta ti una singladura,  
quiero meterte entera en mi cabeza,  
quiero encajar tu puzle pieza a pieza,  
quiero ser de tu pan la levadura.

Quisiera andar tu cuerpo dilatado,  
quisiérate palpar de lado a lado.

Mas quisiera también una mañana

despertar en tu cielo caribeño,  
despertar del embrujo de un ensueño  
en los cálidos brazos de la Habana.

Manuel MEJIA SANCHEZ-CAMBRONERO

## GESTO

Por el amor que es gracia.

Ovidio

Venimos a esta vida con visa de  
turista y nos ponemos a trabajar.

Oído a un taxista en Bogotá.

Casi estático  
de perfil, apenas inclinado  
por un momento perdido  
y al siguiente  
encontrado,  
desciende lentamente por la piel  
tu mano, aún menos, el dedo de una  
mano de tu cuerpo amado.  
Súbitamente  
se detiene,  
detrás del mundo  
algo ha pasado. Indescifrable  
y justo, al mismo tiempo que  
distante y en mi centro,  
se dispara en un momento  
aquello que por siglos de poetas  
se ha acallado. La palabra  
infausta, hace su aparición  
fuera del tiempo, invasora y feliz  
amortizando vida y aún vidas  
dejándose vivir por el espacio,  
en el centro mismo de tu cuerpo,  
ha muerto la historia de los  
mundos, ha desaparecido y el destello  
quieto, nos ha dejado hacer de todo  
el cielo un punto íntimo y menor  
al que dedicaremos  
en la Macedonia natal del alfabeto,  
toda cura, anhelo y espera posible  
de lo humano.

En el centro feliz de nuestra espera,  
pidiéndonos permiso por hacer de frente,  
el rendimiento se nos alza solitario  
y encontrándose en nosotros  
de repente  
nos deja para siempre amortizando  
el día  
aquel que en un pasado inexistente,  
cifró el infinito vasto de las almas,  
en que nos encontramos dejando  
vanamente  
descoloridos mundos  
largas avenidas de lagartos,  
ensenadas, costas, praderas y  
cañadas de montañas,  
y toda la historia esta del hombre,  
en un instante,  
que en el tiempo será de aquel momento  
que buscaremos siempre caminando  
hacia adelante, que buscaremos dejando  
que nos halle inmortalmente hablando,  
tu mano que ciñe graciosamente el talle  
donde ya no seremos de estar siendo,  
ni estaremos de ir estando, y veremos  
desde adentro el mudo espectáculo sonoro  
en que los ángeles fuerzan la supervivencia  
con distracciones, con guerras de  
batallas, con pequeños hálitos que  
en espacios  
hacen brillar el giro de tus manos.

Luis SCHNITMANN

Madrid, 1995

## LA FANTASIA

Para Vicente Martín que vivirá siempre  
en mi corazón.

Bajaba una nube  
rodando  
por las laderas  
del alba.  
La niña  
cantaba y reía  
dejando a la noche  
alejarse  
por miedo  
a la luz,  
la vida...  
La nube  
lloraba  
y la niña  
reía y reía  
con los besos  
de la lluvia;  
con todo  
en tornasoles  
y refugiada  
en la fantasía.

Los pelos  
se hicieron oro,  
la risa  
una cantata,  
los dedos  
mostraron alas  
y de su cuerpo  
chorreaba  
aroma de lirio  
licuado  
que en mixtura  
de color  
besaba  
su blanda  
estampa.  
Bajaba una nube  
rodando  
por las laderas  
del alba.

Ana MOYANO

## ORACION AL BEATO DAMIAN DE VEUSTER

Toda mi ilusión  
-que no ceja-,  
mi ánimo,  
el mérito  
y las congojas,  
mi favor  
y tu consuelo,  
tu bondad  
y los remedios.  
Tu voluntad santa  
y tu vida  
penitente  
y tu corazón  
patente...  
te me ofrezco  
en este día  
especialmente  
alegre,  
risueño  
y enamorado,  
y más consagrado  
a la vida buena,  
que en el alma  
siento  
me llama  
como tu bendita  
llama.

Damián MANZANARES PECO

## NACE DIOS CADA MAÑANA

Nace Dios cada mañana  
en un pétalo de rosa.  
Se hace trino, se hace viento  
y vuela con las alondras.  
Se hace estrella, juega al corro  
con la luz y con la sombra.  
Se hace niño, se hace hombre,  
se hace mano generosa.  
Dora el trigo, riza el agua,  
se hace arrullo de paloma.  
Se hace cuerpo, se hace sangre,  
se hace verso, se hace estrofa.  
Nace Dios cada mañana  
y nos enseña una cosa:  
Que no se mueren las flores,  
porque nos queda el aroma.

### PASODOBLE

Una mano en la cintura,  
la otra mano con tu mano.  
Así se baila en España  
el pasodoble y el tango.  
Tan sólo basta un ladrillo  
para marcar bien el paso.  
Parece que pone el viento  
las alas en los zapatos.  
Tu pelo me hace cosquillas,  
a cada vuelta que damos  
y siento dentro una cosa,  
que me parece pecado.  
La Primavera en tu boca,  
mi corazón dando saltos  
y, cuando nadie nos mira,  
de refilón nos besamos.

Rafael SIMARRO FDEZ. DE SEVILLA

### **ESTARE VIVO**

Mientras pueda gozar en don esquivo  
del agua, y me extasie ante el eterno  
milagro de la luz, y frente al tierno  
pétalo de la rosa, estaré vivo.

Mientras me halle en un verso redivivo  
y logre mantener el fuego interno  
-pleno verano en medio del invierno  
que cubre mi cabeza-, estaré vivo.

Mientras pueda acogerme entre la rama  
de árbol amigo, oirme entre la ola  
fugitiva del sueño que me llama,  
y mientras ame al ser con quien convivo  
y alcance a oír en una caracola  
la música del mar ¡estaré vivo!

### **LA POESIA**

La poesía llega de repente  
como el amor. Nos hiere con su espada  
de niebla y sueño, y en su llamarada  
se nos abrasa el alma, lentamente.  
Cuando viene, sentimos en la frente  
soplo de eternidad. A su mirada  
la sangre se convierte en marejada,  
se hace dúctil el barro y transparente.

Espejo del Creador, la poesía  
el silencio convierte en melodía,  
su claridad sobre la noche vierte.  
Las palabras renacen en el acto  
del verso, y a su mágico contacto  
el poeta se salva de la muerte.

### **ENTIERRO DE UN NIÑO POBRE**

Se ha ido en la mañana con sus sueños nacientes  
con sus manos que ahora  
cogerán en el cielo frutas y mariposas,  
con sus ojos pequeños  
que empezaban apenas a descubrir el mundo.

Lleva el único traje que tenía,  
va descalzo hacia Dios igual que van los ángeles  
y aún le queda en los labios la última sonrisa.

Una delgada lluvia lo despide en la tarde  
y hombres humildes llevan sus frágiles despojos  
igual que en la corriente

lleva el río hacia el mar su último lucero.  
Pesán más que su cuerpo las flores que lo cubren.

Un lirio envidiaría su blancura infinita.

El ruiseñor no tiene su candidez pequeña  
ni el agua de las cumbres su frío sin fronteras.

Y en tanto que en silencio  
su ángel de la guarda le abre paso en las calles,  
un pequeño agujero lo espera en la ancha tierra  
adonde irá a caer como un mínimo grano.

Oscar ECHEVERRI MEJIA

# ANTOLOGIA

## POETAS DE AMERICA

### LA ORACION DE LA MAESTRA

"¡Señor! Tú que enseñaste, perdona que yo enseñe; que lleve el nombre de maestra, que Tú llevaste por la tierra.

Dame el amor único de mi escuela; que ni la quemadura de la belleza sea capaz de robarle mi ternura de todos los instantes.

Maestro, hazme perdurable el fervor y pasajero el desencanto. Arranca de mí este impuro deseo de justicia que aún me turba, la mezquina insinuación de protesta que sube de mí cuando me hieren. No me duela la incomprensión ni me entristezca el olvido de las que enseñé.

Dame el ser más madre que las madres, para poder amar y defender como ellas lo que no es CARNE DE MIS CARNES. Dame que alcance a hacer de una de mis niñas mi verso perfecto y dejarte en ella clavada mi más penetrante melodía, para cuando mis labios no canten más.

Muéstrame posible tu Evangelio en mi tiempo, para que no renuncie a la batalla de cada día y de cada hora por él.

Pon en mi escuela democrática el resplandor que se cernía sobre tu corro de niños descalzos.

Hazme fuerte, aun en mi desvalimiento de mujer, y de mujer pobre; hazme despreciadora de todo poder que no sea puro, de toda presión que no sea de tu voluntad ardiente sobre mi vida.

### DE GUATEMALA A ESPAÑA

#### GRILLOS

¡Amigo, acompáñame! ¡Sostenme! Muchas veces no tendré sino a Ti a mi lado. Cuando mi doctrina sea más casta y más quemante mi verdad, me quedaré sin los mundanos; pero Tú me oprimirás entonces contra tu corazón, el que supo harto de soledad y desamparo. Yo no buscaré sino en tu mirada la dulzura de las aprobaciones.

Dame sencillez y dame profundidad; librame de ser complicada o banal en mi lección cotidiana.

Dame el levantar los ojos de mi pecho con heridas, al entrar cada mañana a mi escuela. Que no lleve a mi mesa de trabajo mis pequeños afanes materiales; mis mezquinos dolores de cada hora.

Aligérame la mano en el castigo y suavízame la más en la caricia. ¡Reprenda con dolor, para saber que he corregido amando!

Haz que haga de mi espíritu mi escuela de ladrillos. Le envuelva la llamarada de mi entusiasmo su atrio pobre, su sala desnuda. Mi corazón le sea más columna y mi buena voluntad más oro que las columnas y el oro de las escuelas ricas.

Y, por fin, recuérdame desde la palidez del lienzo de Velázquez, que enseñar y amar intensamente sobre la Tierra es llegar al último día con el lanzazo de Longinos en el costado ardiente de amor".

Gabriela MISTRAL (+) Chile

## POETAS DE AMERICA

### DE GUATEMALA A ESPAÑA

Al poeta español Vicente Cano C.

Poeta de la vida y del aliento,  
de la palabra alada y tan humana  
que nos abre en el cielo una ventana  
en la que Dios es luz y pensamiento.

Poeta que navegas con el viento  
y llegas desde España a mi fontana,  
por tu palabra viene la mañana  
transustanciada en voz de sentimiento.

Brota la sencillez Vicente Cano  
de tu mensaje ungido de esperanza,  
estás cerca del hombre aunque lejano

cuando siembras en su alma la confianza.  
¿Qué más puedo decirte ilustre hermano  
que no sea de América la alianza?

César Augusto DE LEON MORALES - Guatemala

### TEMOR

Todo lo que han de decir,  
ya lo sé, y me lo tengo  
contestado.

J. M.

Espero la noche  
con la actitud  
de una adolescente  
que busca en los pliegues de una sábana  
su pureza rota  
el agonizar de la inocencia  
en el hueco de una almohada.  
Temo a la noche  
como la virginidad  
al primer sudor ajeno

sobre su vientre.

Zulinda CUENCA - (Holguín-Cuba)

**GRILLOS**

Me duelen  
los dolores encapsulados,  
las creencias,  
las medianeras  
que subastan mi ignorancia  
y dividen mi cuerpo,  
los grillos desorientados,  
los túneles  
y la garganta  
repartiendo insistencia,  
toda la heredad  
fragmentada,  
los zapatos torpes  
tropezando pasos  
y el camino,  
un susurro  
apenas.

**EXILIO**

Deslizo inéditas  
mis manos  
por el rostro  
presiento  
un exilio de piel  
concibiendo  
otra nostalgia.

**VERGUENZAS**

Apago los ojos  
describo en mis rituales  
esfinges  
que tocan  
nuevos rios  
de cenizas,  
en cada naufragio  
algún área amenaza,  
huyo,  
duelen las vergüenzas,  
mis pies  
ignoran su destino.

Raquel MONGIELLO

Rosario, Sta. Fe. Rep. Argentina

**AFINO CUERDAS DE OTOÑO****I**

Ay, yaces más allá, tensión de rosa,  
compartiendo el perfume de tu día  
con jengibre, con ajo, con sandía,  
en campiña florida temblorosa.

Ay, yaces más allá, aún más hermosa,  
primavera en tus ojos todavía,  
pétalo abierto de la vida mía,  
en jardín de ilusión más dadivosa.

No te tocan otoño ni verano,  
osadías de invierno no te tocan,  
sostienes con ternura cada mano.

Algo tienes de sol cuando me enfocan  
tus sentidos que salvan el pantano  
donde todos mis ríos desembocan.

**II**

Entras castillos y la humilde choza.  
En este otoño sé que te aproximas  
por madejas que tejes. Porque limas  
tu paso porque sí. Porque destroza  
ese aguardarte desde vida moza  
sin saber tu disfraz ni cómo rimas  
las barrancas profundas y las cimas  
con músculos y nervios. ¿Dónde empoza  
esa marea que empuja tu figura  
en busca de la mía donde escondo  
laberintos que trazo en miniatura?  
Sosegado mastin, recia marea,  
por castillos y chozas, mar sin fondo,  
te acercas, muerte, sin que yo te vea.

José M. OXHOLM

## TRES SONetos DE JUAN DE LA CAÑE ENTRE INEDITOS LOS HECHOS DEL TIEMPO

Este es el tiempo esoto

### PASION ENTRE NUBES ENCARNADAS

(Quién pudiera arder en tus labios  
como arde una estrella en el cielo,  
y beberse tu alma de diosa  
en mi copa de ángel sediento).

Conocen tus ojos la risa y el beso...  
Los míos, la belleza y el amor vacío  
de un mundo distinto, más puro y sereno.

Tienes el encanto de una estrella rosa,  
y tus brazos queman aun sin quererlo...  
Mientras me reía de la vida gris,  
tu voz sensual ha herido mis sueños.

Tu gracia es igual que la primavera  
dorada y azul, de verde misterio;  
el que la contempla, ríe como el fuego.

(Quién pudiera arder en tus brazos,  
como un sol que ha caído al infierno,  
devorando tus labios crueles  
y elevando tu alma hacia el cielo).

Manuel CHACON

Juana A. MOLINERO

## OTOÑO

El estanque  
es como un guardapelo cristalino  
que encierra las brisas de la primavera  
mientras el viento arrastra en los caminos  
el oro viejo de las hojas secas.

El sauce  
desmaya como nunca la esmeralda  
de su tierna y umbrosa cabellera,  
y el agua cierra en torno sus anillos  
para jugar con ella.

Las golondrinas  
devanan locamente la llanada,  
y van tejiendo  
el cendal de sus gritos  
enhebrando minutos fugitivos  
en las negras agujas de sus alas.

El campanario  
recorta su silueta sobre un cielo  
de púrpura y añil. Y las cigüeñas  
emigrarán -piratas de horizontes-  
a otras lejanas tierras.

Va llegando el otoño, dulcemente  
con sus pasos de niebla...

Maria LOZANO

**LOS HECHOS DEL TIEMPO**

Está el cuerpo ajado  
 espiando tras el espejo  
 reconociendo avanzadilla  
 en descubierta, los campos  
 agotados del tiempo.

Está el cuerpo, ajeno de sí,  
 invirtiendo pasado en la inspección  
 especular de su envoltura,  
 territorio comanche, al que el paso  
 de las horas, el devenir del viento,  
 el corroer del frío y el resquebrajar  
 del hielo acorazó el rostro  
 descolgando la sonrisa, frunciendo  
 la mirada que desterró  
 al infinito la cuenta de pérdidas,  
 al desván de los sueños inabordables  
 las posibles y míticas ganancias  
 y por ello se atrincheró de barro  
 y cieno completa, dinamitada  
 con el puente imperfecto.

Está el cuerpo ajado  
 mirándose incrédulo ante  
 el reflejo del otro y no se reconoce.  
 Entre los días se olvidó  
 de hacer suyas esa piel gris  
 y vieja, las colgaduras muertas  
 de unos párpados pelados, obsoletos.

Se mira el cuerpo con ojos  
 que no recuerda suyos y lo que ve  
 no es el que es, piel tersa  
 diecisiete años, prietas carnes  
 sonrisa indeleble. Se mira  
 el cuerpo y para no sentirse  
 recubrirá el espejo de carmín  
 de aceites, de polvos y con pinceles  
 de plumas pintará un sueño.

Juana A. MOLINERO



JUAN A. MOLINERO

## TRES SONETOS DE JUAN ALCAIDE ENTRE INEDITOS DE ANTONIO MACHADO

La revista de Literatura "Insula" (Revista de letras y ciencias humanas), de noble y larga tradición en nuestro panorama cultural, de labor tan insustituible en los años 50, 60 y 70, y que se mantiene como pionera en la actualidad de nuestras letras, publicaba en su número 577, de enero de este año (1995), un adelanto de inéditos, poesía y prosa, de don Antonio Machado. Estas novedades proceden del "Fondo Machadiano de Burgos" (Cuadernos y papeles de Antonio Machado en la Institución Fernán González de la Diputación de Burgos). Todo este legado, cuadernos y papeles con escritos autógrafos, perteneció a Manuel Machado. Parece ser, según informa "Insula", que el profesor Gaetano Chiappini va a publicar un volumen sobre Antonio Machado, en el que recogerá estos inéditos entre otras novedades y aportaciones. El volumen vendría a completar los de las "Obras Completas" de Antonio Machado en Clásicos Castellanos, de la que es editor el propio Gaetano Chiappini, junto con su maestro Oreste Macri.

Lo adelantado en su publicación por la revista "Insula" es calificado como de "indudable importancia": "Junto a poesías y prosas inéditas, de variable valor, se hallan bastantes borradores que nos permiten entrar en el taller íntimo de don Antonio y seguir paso a paso su tarea creadora". Pues bien, lo curioso de la información es que, entre la poesía inédita machadiana publicada como adelanto, en cuyo interés indudable no vamos a entrar, se transcriben como de don Antonio tres sonetos cuya paternidad indudable pertenece a nuestro poeta valdepeñero Juan Alcaide. Los sonetos aparecieron en el libro "Llanura" (Valdepeñas 1933), en el apartado "Ilustraciones", a cuyas tres primeras pertenecen estos sonetos como frontispicio a los poemas que siguen. Cada soneto "ilustra" sobre sendas estampas o cuadros de los pintores Julio Antonio, Eugenio Hermoso y, más conocido, Gregorio Prieto. Los sonetos llevan por título "El hombre de la Mancha", "Una mocica" y "Molinos", este último encabezado con un epígrafe de las "Meditaciones del Quijote", de Ortega y Gasset.

Estos sonetos están hoy al alcance de cualquier lector tras la publicación de la "Poesía Completa" de Juan Alcaide por la Diputación de Ciudad Real, en la Biblioteca de Autores y Temas Manchegos (1ª Ed., 1993) (Ver págs. 197, 209 y 221). Transcribimos a continuación los tres sonetos tal como aparecen en "Llanura", en "Poesía Completa" de Alcaide, que son los ofrecidos como de Machado en los supuestos inéditos de "Insula":

### Ilustraciones

#### I. "El hombre de La Mancha" (Julio Antonio)

De perseguir la tarde que declina,  
o del humo que roba a su petaca,  
o acaso de la piedra que machaca  
a un lado del camino -que camina-,

tiene irritada la pupila albina,  
punto de luna en corazón de laca;  
por eso entorna su mirada opaca,  
contemplando sin ver... lo que adivina.

Sabe apenas firmar. Tiene un "pedazo",  
donde curva, en domingos, su espinazo  
por miseria y codicia de su gente.

Y cuando el tiempo electoral empieza,  
se oprime el lobanillo de la frente...  
¡y se rasca el melón de su cabeza!

## II. "Una mocica" (Eugenio Hermoso)

(El título aparece con la nota a pie de página: "Estudio para el cuadro "Una boda en Fregenal". Ofrenda del pintor al poeta").

Nadie le habló de amor. Su vida hilvana  
con el áspero hilacho de la brega:  
su hogareño trajín, cauce que riega  
la flor de su alimento y de su gana.

Su historia no es su ayer ni es su mañana;  
su historia es su presente, al cual se entrega  
con esa triste esclavitud que ciega,  
trocando en bestia la grandeza humana.

...Hoy -¿quién quiso morir?- dejó el trabajo.  
De un oloroso arcón sacó el más majo  
traje con que jamás se hubo vestido.

Gozó en la boda sin gozar. Y al irse,  
llevó ese aburrimiento divertido  
¡de haber visto a las otras divertirse!

## II. "Molinos" (Gregorio Prieto)

(Encabezado con el siguiente epígrafe: "Sobre la línea del horizonte en estas puestas de sol inyectadas de sangre -como si una vena del firmamento hubiera sido punzada- levántanse los molinos harineros de Criptana y hacen al ocaso sus aspavientos"). (J. Ortega y Gasset: "Meditaciones del Quijote").

"Molinos harineros de Criptana..."

Entre una paz de inédita dulzura,  
palpita el corazón de la locura  
que fue divina porque fuera humana.

Las aspas, que hacen sangre al cielo grana,  
multiplican guarismos de Aventura...  
Como un rompecabezas, la blancura  
de unos dados de cal sobre la llana.

Fuerte hilván de bramante, va un sendero  
sobre el campo que hollara el caballero,  
cirio de huesos que ilumina al mundo.

Y un laborioso aroma de molienda  
parece que se esparce en la leyenda  
de este paisaje cálido y profundo.

En "Insula", los tres sonetos se recogen así, con las únicas salvedades siguientes: En el primero, ofrece "por esto", en lugar de "por eso" (verso séptimo). En el segundo, aparece el nombre del pintor como Eugenio Hernando, frente al apellido Hermoso de "Poesía Completa". Y en el tercer soneto, "Insula" añade en nota que el primer verso es subtítulo, cuando en realidad aparece en letra cursiva en Alcaide para indicar que lo tomó del epígrafe de Ortega como frase emblemática inspiradora.

¿Cómo explicar la presencia de estos tres sonetos alcaidianos de "Llanura" entre poemas y prosas inéditos de Antonio Machado, en el legado de su hermano Manuel, conservados en la Institución Fernán González de la Diputación de Burgos? En "Insula" se habla de "conjunto de cuadernos y papeles sueltos con escritos autógrafos" de Antonio Machado. Habrá que revisar bien los originales de estos sonetos allí conservados para dilucidar si son originales manuscritos de Juan Alcaide, enviados a su admirado Don Antonio; o bien son copias manuscritas que alguno de los Machado habría trasladado del libro original ("Llanura", 1993), enviado quizás por Alcaide como obsequio por su fervor machadiano. Quede esto para el profesor Gaetano Chiappini, de modo que el estudio sistemático realizado en torno al legado de los Machado, de próxima publicación, aclare de manera definitiva este equívoco producido ahora en "Insula", al publicar como poemas inéditos de Antonio Machado estos sonetos inequívocamente hijos de nuestro Juan Alcaide.

Cuánto gozo y qué asombrado orgullo, de haber llegado a conocer este percanche,

habría mostrado nuestro poeta valdepeñero, al comprobar que su poesía es atribuida como creación original a su admirado amigo y maestro Antonio Machado. El primer libro de Alcaide, "Colmena y pozo" (1930), que tanto debe a Machado, en el que aparece un soneto dedicado a él ("Castilla. Sol de otoño. Tarde vieja"), fue enviado por Alcaide -dos ejemplares- a Don Antonio. El propio poeta, gozoso, lo cuenta en la introducción a "Llanura", introducción que termina con la transcripción de la carta de agradecimiento y sincero estímulo que Machado le envía como respuesta a su envío ("Es usted un verdadero poeta"). Tras la alegría de verse así aceptado, no es de extrañar que Juan Alcaide enviara su segundo libro ("Llanura", 1933), o adelantos del mismo, a su maestro. Ello debe ser el origen de la confusión y de una atribución errónea de estos tres sonetos alcaidianos transcritos, que Don Antonio guardaría entre sus cuadernos y papeles. Tan aventajado salió el alumno que su obra, con el tiempo, pudo llegar a confundirse con la del maestro. Mayor gloria no habría podido soñar nuestro entrañable Juan Alcaide.

Pedro J. Isado Jiménez

Julio, 1995

## **PURA, TREMULA ROSA**

"La aurora. (Y el alba?)

Oh rosas henchidas!"

JORGE GUILLEN

### **OH JORGE GUILLEN!**

Españolísimo de Castilla  
profundamente humano y amoroso  
en el AIRE NUESTRO del hombre  
y de cada día.

Tus CANTICOS,  
en cuatro estaciones:  
(1919-1928) y (1928-1936)  
(1936-1945) y (1945-1950).

Todo música y toda melodía  
perfil rítmico  
serenando resplandores  
hacia los cuatro puntos cardinales.

Prodigio y sensualidad  
conducen a la filosofía del "Más allá"  
(la poesía está, en el poema)  
y es siempre un hecho verbal  
que abre tu concierto creador  
en imágenes y aliteraciones,  
que son alas desplegadas  
fundiéndose de coloríos  
que asumen forma de días aplomados  
en presencia de todas las cosas,  
en el segundo y el minuto  
y en el transcurrir del instante.

En: "Salvación de la primavera"  
la naturaleza es alegría,  
es modulación de la eternidad en vilo  
y es afirmación:  
Trilogía de SI, SI, SI.

Arbol esbelto de copa frondosa  
y raíces entrelazadas.  
Caudal invisible de follaje  
por el que nos hablan los sueños  
que son actos, fuego y llama  
que arde y quema y se apaga  
y es cenizas en extinción,  
para luego resucitar y tú existas.  
Tú, ella, nosotros y el amor,  
en el canto del manantial surtidor.

Sobriedad y síntesis  
Voces y sonidos,  
en el "Maremágnun" del oficio.  
Agitación del dolor.  
Equilibrio y péndulo  
del viajero en tránsito.

Tu CLAMOR,  
continuación de CANTICO  
es la manecilla del reloj  
y es el tic tac exacto de fe  
y del mundo en movimiento,  
en su concierto de asamblea plenaria.

OH JORGE GUILLEN!  
Siempre dentro el aire y la luz,  
siempre la tierra y el hombre.  
Respira atmósfera azul y penetrante  
cristalino homenaje  
a la realidad de vivir  
en la plena certeza de vida.

Poeta divino y del Siglo: XX.  
Libertad y elegancia  
y realmente luminoso,  
como HOMERO vigilando  
la destrucción de Pérgamo  
y del adiós de MELIBEA.  
Rigor y lucidez de un perfil preclaro:  
Ser primero y ser después.

Tus poemas,  
son la geografía de la mujer amada  
entre el amor y el sexo, ardiendo.  
Corazón y trayectoria del hombre.  
Es el Mediterráneo y la meseta castellana.  
Fresca y surtidora.  
Simple y refinada,  
hacia el "Más allá"  
del sonido y del sentido.

Enigmático de "Ma non troppo".  
Todo es: Gravitación y Universo.  
Es real y es misterioso.  
Es matemático y químico:  
Partícula. Átomo. Molécula.  
Es galaxia y es cosmo y es camino para llegar.  
Es tu lenguaje o puente,  
entre tú y nosotros y las cosas.

OH JORGE GUILLEN  
Navegante de la tierra y de la mar.  
Poeta de esencias:  
Sangre. Eternidad.  
Fechas, lugares y circunstancias.  
Planetario y único.  
Tú que nombras al mundo de amar.  
Exquisito y sobrio.  
Hoy no me queda más que nombrar  
(una y otra vez)  
aquellos versos infinitos:  
"La realidad me inventa.  
Soy su leyenda. Salve!"

OH JORGE GUILLEN!  
Eres:  
Oh, pura, trémula rosa!  
El poema: Siempre encendido.

José A. Porras

Ciudad de Heredia - Costa Rica, enero de 1995.

## SOLO PIDO UN INSTANTE

A mis hijos, tan pequeños aún, tan dueños de mí.

Quiero pedirlos algo, si ello fuera posible:  
Prestadme diariamente unos cuantos instantes,  
regaladme si acaso unos pocos momentos  
para ser sólo yo, con nombre y apellidos,  
para sentir que tengo mi identidad intacta,  
para ser gaviota que viaja en solitario  
y en total plenitud pueda elevar el vuelo  
hasta alcanzar, gozosa, las cumbres del silencio  
donde mi voz florezca, por fin, madrugadora.

Los lazos que nos atan en estrecho racimo  
son sólidas cadenas de amor indestructible,  
cordón umbilical que nos mantiene unidos.  
Yo me debo a vosotros, y a vosotros me entrego  
con renuncia absoluta, con total abandono,  
en constante vigilia ante vuestros clamores,  
y ante vuestra apremiante necesidad de besos.  
La ternura me vence. La vehemencia me ciega  
y siempre me desarma esa pureza párvula,  
la risa transparente de vuestros años limpios,  
la tibia inconsistencia de los miedos precoces  
a las mil travesuras llenas de encanto lúdico.

Pero hay veces que siento como un desasosiego,  
un ansia que me incita como una llamarada,  
un afán que me hermana al halcón peregrino,  
y quisiera evadirme tan sólo unos instantes  
de amorosas prisiones, de dulces ataduras,  
de mórbidos grilletes que me traban los pasos.

Hay veces en que noto que las palabras arden,  
que son igual que abejas que me vuelan la boca  
y vienen a libarme el calor del aliento.  
Entonces necesito un silencio litúrgico  
para escuchar tan sólo mis voces interiores,  
el latido agitado de la sangre en mis pulsos  
y el susurro de un verso, que es voz que glorifica,  
sin que nadie perturbe la magia del momento.

Hay días en que oigo continuos llamamientos  
del corazón que anda inquieto y vagabundo,  
y una especie de fiebre que me va consumiendo  
como una llamarada que brota y purifica.  
Es entonces que quiero perderme unos instantes,  
esfumarme en la nada como mujer a solas  
para reconciliarme con mis ansias que hierven.

Camina más deprisa el que viaja solo,  
pero yo no renuncio por nada a lo que tengo.  
Vuestras voces de alondra son música de fondo  
que acompañan mis pasos por estas andaduras.  
Mi cuerpo ha retoñado tres veces en vosotros.  
No deseo estar sola. Os quiero a mis expensas.  
Pero dadme a diario unos pocos momentos.  
Sólo reclamo instantes fugaces, inconexos,  
mi pequeña parcela escueta e intimista  
para volar un poco por esas fantasías,  
para asistir, callando, al germinar de un sueño.

Juana PINES

## CONFESIONES Y BURLAS

1

A mí dejadme jugar  
con la vida y con la muerte  
y mi minuto fugaz.

2

¡Ay, quién pudiera creer  
todo aquello que creímos  
con la inocencia de ayer!

3

De una insólita ilusión  
surgió todo el Universo;  
del universo tú y yo.

4

Por fortuna, todavía,  
sigo creyendo en tus labios;  
con ellos, en la mentira.

5

Se desató en carcajadas  
al descubrir de repente  
que, en realidad, no era nada.

6

Hay una calle que va  
y hay una calle que viene.  
Yo no sé por cuál tomar.

7

En la raíz de la flor  
la miel por nacer soñaba  
con la abeja del amor

8

Cuando me miro al espejo  
me da tanta risa verme  
que de la risa me muero.

9

El Universo es un juego  
lleno de cuatros diabólicos  
y cándidos dioses ciegos.

10

Hoy te quiero confesar  
que a pesar de todo creo  
que mi destino es dudar

11

Cuando el mundo se hizo añicos  
quedó una copla en el aire  
y, con la copla, un suspiro.

12

Poeta, todo lo escrito,  
como el papel y la tinta,  
hay que darlo por perdido.

y 13

Abrió el balcón de su alma,  
vio su paisaje interior  
y renunció a la palabra.

Juan CERVERA

## HOY, MAÑANA, SIEMPRE

A veces, en un resurgimiento  
que desplaza mis instintos,  
y a la hora  
en que la aurora asoma su sonrisa,  
levanto mis manos al vuelo  
a ver si encuentro tus caricias.

Hoy he visto cruzar las aves  
en busca de sus crías.  
Se ha alborozado mi espíritu;  
se ha cruzado la mirada  
con el brillante arco iris;  
he hallado mi voz anunciadora...

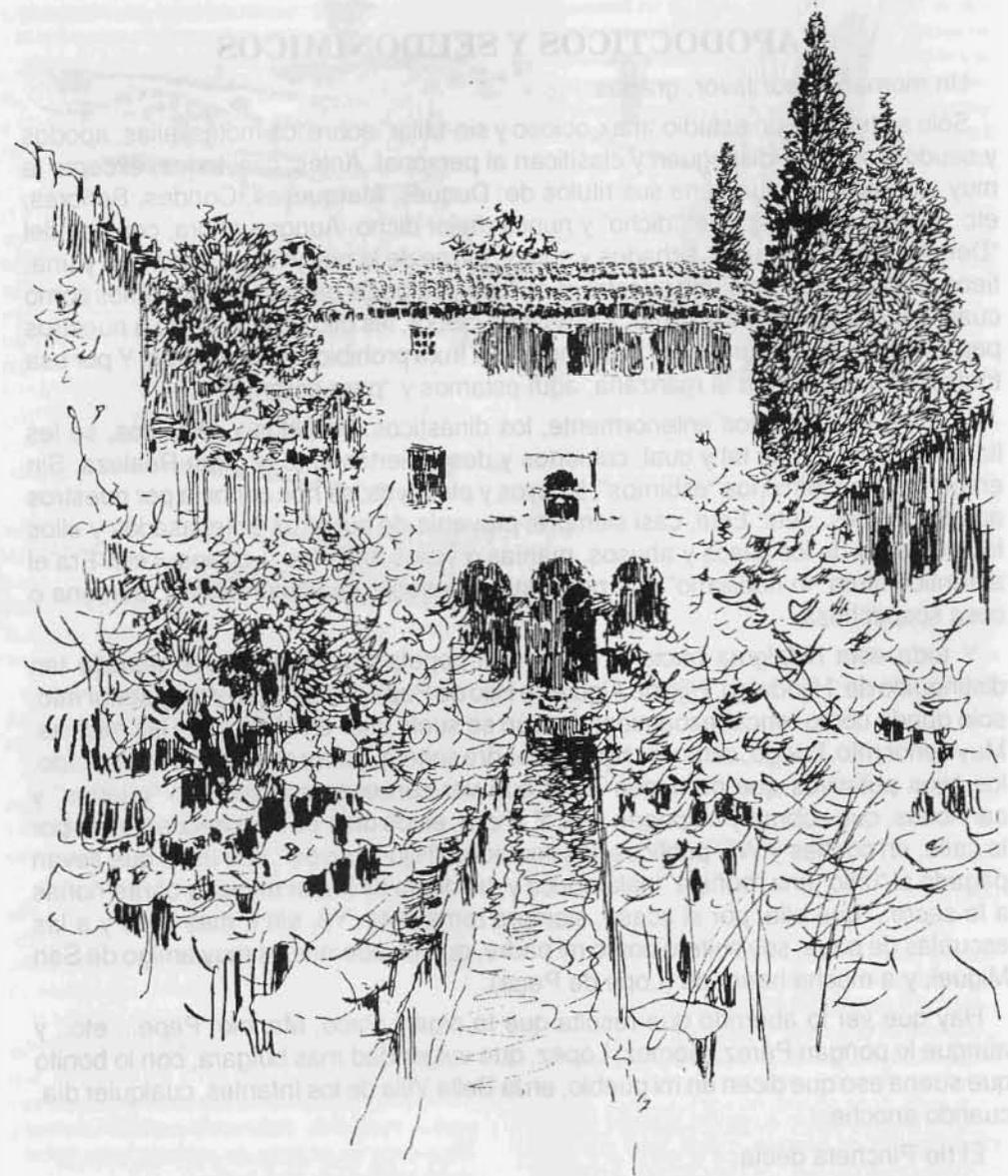
De los presagios de tu ida,  
voy a domar mis instintos  
de mujer solitaria,  
para que no se extinga  
el amor.

Te voy a esperar con tu fragante perfume  
y conservar en mi casa tu aroma  
para unir mis brazos con tu sombra.

Te voy a esperar hoy, mañana, siempre,  
creyendo en la causa de mis orígenes,  
como ave creadora  
de una imagen construida en mi mente  
de mujer  
que cosecha esperanzas.

Sentada en los primeros brotes del amor,  
te voy a esperar hasta que mi alma arda  
en el fuego de tu indiferencia,  
al ritmo que exija el arco iris  
de tu voz alentadora.

Mary Luz FERNANDEZ ARROYO



## Página de humor

### APODOCTICOS Y SEUDONIMICOS

Un momento, por favor, gracias.

Sólo se trata de un estudio "max-ocioso y sin-tallar" sobre los motes, alias, apodos y seudónimos que distinguen y clasifican al personal. Antes, casi todos, excepto la muy alta alcurnia; que tiene sus títulos de: Duques, Marqueses, Condes, Señores, etc., se nos conocía por el "dicho" y nunca mejor dicho. Aunque ahora, con eso del "Denei y el Naif" estamos fichados y somos carne de la poli y fiscal, cada uno y una, tiene su numerito y es como nuestra etiqueta o código de barras, al final somos como cualquier producto de consumo. Ya, nuestro Señor, les dijo en el Paraiso a nuestros papás Adán y Eva, aquello de: Si Gómez de la fruta prohibida, Pérez serás. Y por esa tontada del bocadito a la manzana, aquí estamos y "pere-ceremos".

Y como ya decíamos anteriormente, los dinásticos, heraldos y reinaldos, se les llamaba: Señores de tal y cual, cubiertos y descubiertos ante la Gran Realeza. Sin embargo, a nosotros los "esbirrios", lacayos y plebeyos, se nos conocía por nuestros apodos, motes... etc. Este, casi siempre, provenía de nuestros antepasados y ellos lo adoptaron de los: Usos y abusos, manías o vicios, trabajos u oficios... etc. Era el auténtico título "in nobiliario" que nos distinguía sobre cualquier animal, persona o cosa sospechosa.

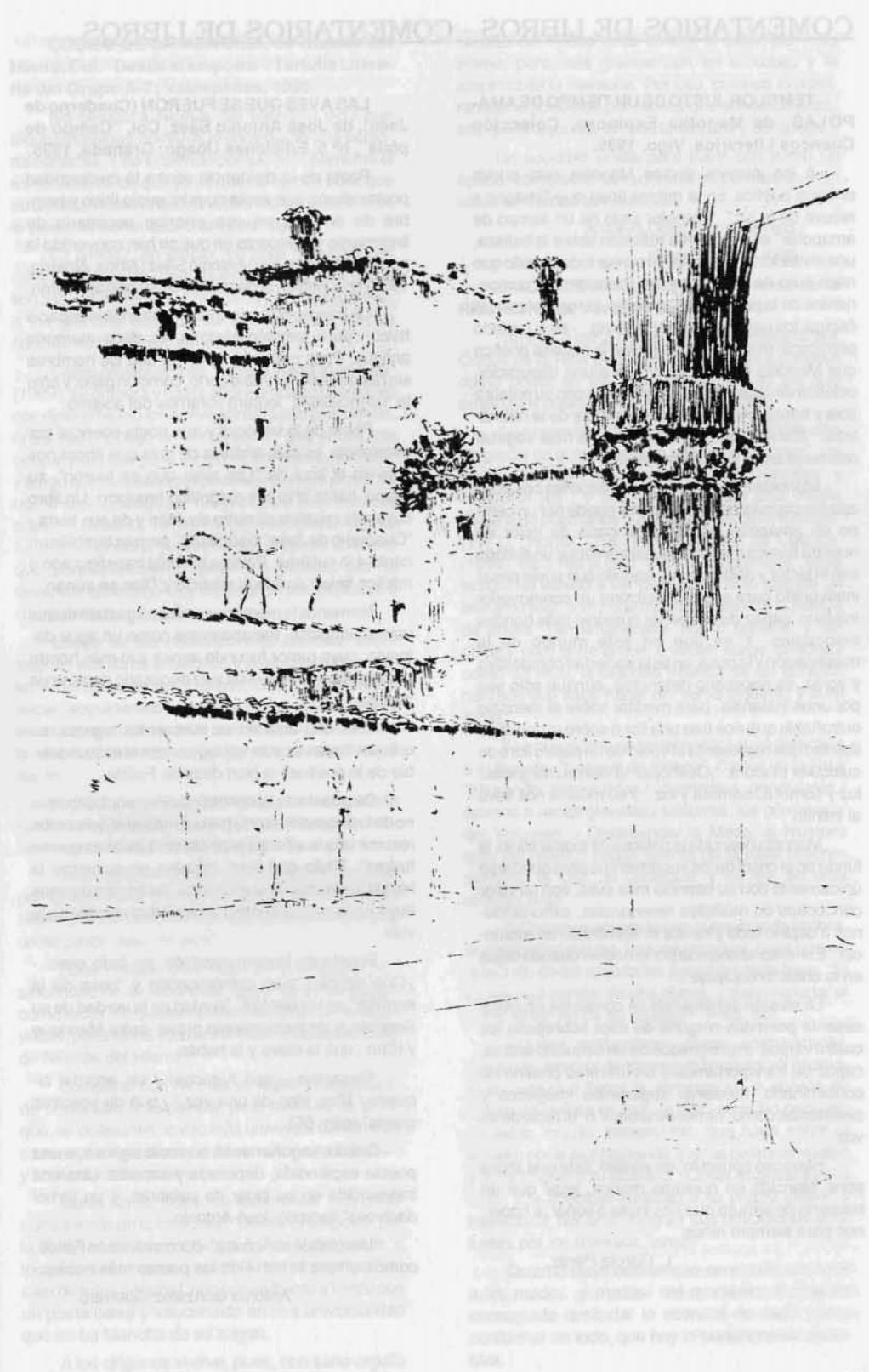
Y toda esta hidalguía hacia el vulgo y el populacho, empezó con aquello tan distinguido de: Hijodalgo, Hijo de Alguien e Hijo de Papá, lo de Padre y muy señor mío, solo quedó como "encabezoamiento" y aún se suele usar en el inicio de las misivas: Muy señor mío. Luego, están los hijos de madre soltera, padre extraviado o separado, los hijos putativos que no tienen nada que ver con esas señoras tan "güenas" y cariñosas, que cobran y no pagan IVA. Y ahora, estos días es muy frecuente ver por la calle, en coches y WC públicos, los llamados "Hijo-Cutivos"; son esos que llevan pagado al "uido" una "boñiga" inalámbrica y, no dejan de hacer mimos y caras-ñoñas a la secre... que ella, por si acaso, siempre toma nota. Yo, sin ir mas lejos y a las escuelas de paga, soy soltero como mi padre, que él, además es muy amigo de San Miguel, y a mucha honra de (Lope de Pega).

Hay que ver lo aburrido que resulta que te digan: Paco, Manolo, Pepe... etc., y aunque le pongan Pérez, Gómez, López, que vulgaridad más búlgara, con lo bonito que suena eso que dicen en mi pueblo, en la Bella Villa de los Infantes, cualquier día, cuando anoche:

El tío Pincheta decía:

Eyba... Chirrique, in cinando, nos apercollamos anca la tía Pipirigaya (Afamada tabernera del Remedio)... Echatijera los pépinos.

"EL TRUNY"



**TEMBLOR JUSTO DE UN TIEMPO DE AMAPOLAS**, de Manolita Espinosa, Colección Cuencos Literarios. Vigo, 1995.

A los jóvenes dedica Manolita esta nueva entrega poética, en la misma línea que "Imagen y relieve de la luz". "Temblo justo de un tiempo de amapolas" es una íntima reflexión sobre la belleza, una invitación a la ternura, a recrear todo aquello que nace puro de las manos del Creador. Los componentes de la naturaleza -el viento, la rosa, el mar, la espiga, los pájaros, el árbol, la lluvia...- en su estado primigenio más puro constituyen la materia poética que Manolita idealiza y somete a una depuración estética de altos vuelos, acariciando con su palabra tibia y transparente el diario acontecer de la naturaleza: "¡Sabed! que en el eje de una hoja vegetal/ asoma el amor y el pensamiento".

Manolita Espinosa recurre a aquellas cosas en apariencia más humildes, como puede ser un campo de amapolas -verdaderos oasis de color en nuestra llanura manchega- para entablar un diálogo con el lector y decirnos que aquello que suele pasar inadvertido para nosotros encierra un conmovedor misterio, capaz de despertar nuestras más hondas emociones. Y es que en este mundo de la masificación y la prisa, en esta sociedad competitiva y voraz, es necesario detenerse, aunque sólo sea por unos instantes, para meditar sobre el mensaje entrañable que nos trae una flor o sobre el don de la libertad que representa el vuelo de un pájaro libre de cualquier atadura: "¡Deshojad! la eterna margarita:/ luz y sombra, /sombra y luz...:/ su música nos lleva al infinito".

Manolita desnuda la palabra de todo artificio, la funde en el crisol de los sentimientos para quedarse únicamente con su esencia más pura, con su valor conceptual de múltiples resonancias, exhortándonos a dejarlo todo y rumiar el silencio de un atardecer: "El viento/ te acaricia por la noche/ cuando dejas en la orilla/ tu equipaje".

La efusión sentimental se condensa en estos sesenta poemitas-ninguno de ellos sobrepasa los cuatro versos- impregnados de un exquisito aroma, capaz de transportarnos a un universo prístino no contaminado, mediante sugerentes imágenes y sinestesias como "rumor de aroma" o "el tacto de mi voz".

Hermoso opúsculo, en verdad, éste que ahora pone Manolita en nuestras manos, igual que un bálsamo de ternura que nos invita a soñar, a hacernos para siempre niños.

L. García Pérez.

**LAS AVES QUE SE FUERON** (Cuaderno de Jaén), de José Antonio Sáez. Col. "Campo de plata", nº 5. Ediciones Ubago; Granada, 1995.

Poeta de la disidencia contra la mediocridad postmoderna que asola nuestro suelo lírico y hombre de entraña en ese enorme escenario de fingimiento y máscaras en que se han convertido la poesía, nos llega José Antonio Sáez (Albox, Almería, 1957) envuelto en la desnudez de su paisaje íntimo.

Un paisaje que es espacio-entrañable espacio físico-, pero también Historia, es decir memoria antigua. Pues que sabe la Musa que los hombres sin raíces tienen el vuelo corto, como un gallo; y sólo la "esencialidad" logrará librarnos del abismo.

Poeta de lo esencial y aun poeta esencial por excelencia, es este andaluz de raza que ahora nos convida al licor de "Las aves que se fueron", su último, hasta ahora, y magnífico breviario. Un libro cuya raíz creativa se nutre de Jaén y de su tierra -"Cuaderno de Jaén" lo subtitula-, pero es también un canto a lo sublime. Paisaje terrenal transfigurado o místico fervor donde el silencio y Dios se aúnan.

No menos la memoria en el alma gozosa de sus versos, límpidos, transparentes como un agua detenida, cuyo rumor fecundo aspira a lo más hondo porque sabe que hay sed y es necesario darse en la pureza.

Y es que aquí no se evocan los lugares, se reflejan, "una vez interiorizados, con el sello indeleble de lo poético" -a bien decir de Faílde-.

De poesía de la contemplación, por tanto, que no de la evocación, sería preciso hablar si queremos resumir la que alberga el poeta en "Las aves que se fueron". Título que lleva impresa en su verbo la herida bautismal de la añoranza, del tiempo que nos huye y nos coloca frente a la brevedad inasible de la vida.

Poesía de la comunicación, en todo caso. -¿Qué de otro, sino comunicación y "cosa de la entraña", es la poesía?-. Verdad en la verdad de su lenguaje, y un pensamiento grave -entre Manrique y Kant-, que la eleva y la habita.

"Pasasteis, -¡qué fugaces!-, / sin acordar si quiera. / Mas, idas de una vez, / ¿qué de vosotras queda" (pág. 66).

Queda, seguramente, su vuelo sigiloso, o una poesía espléndida, depurada y sencilla. Una voz trascendida en su lagar de palabras, y un "árbol dadivoso" llamado José Antonio.

"Un rebelde con causa" -por concluir con Faílde, como siempre lo han sido los poetas más nobles.

Antonio González-Guerrero

**COBIJO DE LA MEMORIA, de Nicolás del Hierro. Col. "Desde el empotro". Tertulia Literaria del Grupo A-7; Valdepeñas, 1995.**

No ofendo a Nicolás del Hierro si digo que algunos colegas nuestros lo consideran una persona soberbia. Y no lo ofendo porque precisamente él es consciente de que yo sé que no es otra cosa que su timidez innata la que, a veces -sólo a veces-, nos lo presenta como aparentemente lejano.

La timidez, en efecto, siempre ha jugado en contra del vate de Piedrabuena; y si su obra no ha llegado, en el grado que nosotros y él deseáramos, a los grandes circuitos de la poesía, es porque Nicolás no ha sabido venderse.

Como prologuista de "Toda la soledad es tuya" (1989), su primera y hasta ahora única antología, lei con detenimiento los nueve libros que la componen, entre ellos "Cobijo de la memoria", que ahora nos ocupa, y del que yo le sugerí incluir nueve poemas; y tengo que confesar que poemarios suyos como "Al borde casi" (Zaragoza, 1965) o "Este caer de rotos pájaros" (Madrid, 1979), me sobrecogieron por su lucidez y hondura. Amén de por un poso solidario que, para entendernos -pese a lo gaseoso que ha devenido el término- voy a llamar de poesía social o compromiso.

Luego se fue haciendo más barroco, sobre todo en sus libros amatorios y más concretamente en "Muchacha del sur" (Toledo, 1987), para desembocar, seguidamente, en una poesía culturalista y oscura que muchos, ante su dificultad para captarla, no han dudado en juzgar como ampulosa y vacua.

No tenían razón, así lo pienso; pero esta poesía fue desconectando de su público, ávidamente tozudo de incardinarla en La Mancha.

Nadie quiso entender que "Pájaros de niebla", por ejemplo, era un libro de apuesta y Nicolás del Hierro tampoco estaba dispuesto a ser, por terruñero, un segundo Juan Alcaide.

¿Qué hubiera sido mejor para el poeta? Con sinceridad he de reconocer que lo ignoro. Aunque, como lector, no quisiera privarme de ninguna de sus voces, pues todas ellas conforman la andadura vital de Nicolás del Hierro.

Comparto con Nicolás su legítima aspiración de universalizar la poesía; pero también es cierto que, en ocasiones, lo veo más universal cuanto más se acerca a sus raíces y más sencillo es en la textura y contextura del poema.

Libros como "Cobijo de la memoria", hoy publicado exento en la colección "Desde el empotro" por la Tertulia Literaria del Grupo A-7 de Valdepeñas, o los ya anteriormente citados "Al borde casi" y "Este caer de rotos pájaros", nos ponen frente a frente con un poeta cabal y trascendido en esa universalidad que es La Mancha de su origen.

A los orígenes vuelve, pues, con sano orgullo

Nicolás del Hierro; más tímido, si cabe, por más íntimo, pero más grande aún en el cobijo y la amplitud de la memoria. Por eso, quienes lo admiramos no podemos por menos que sentirnos gozosos, pues aquí hay un poeta de raza y de raíces.

Un soberbio poeta para tratar con mimo en época, como ésta, tan sobrada en poetastros y en vates de verdad tan reducida.

Antonio González-Guerrero

Madrid, otoño 1995

**OFICIO DE ALQUIMISTA, de Carlos de la Rica. Editorial Verbum; Madrid, 1995.**

Norteño a carta cabal con alma mediterránea, Carlos de la Rica (Asturias, 1930) se da a conocer como poeta en los años cincuenta, en los que empieza a colaborar en revistas literarias.

Su primer libro "El Mar" ve la luz en 1960, año de gracia en el que también aparece "La Casa". Un lustro después (1965) vendrán "Los Duendes" y "Edipo el rey"; y así irán surgiendo otra media docena de poemarios ("20 poemas experimentales" (1972), "Roma" (1981), "Columnario de Cuenca" (1989), etc.), hasta este "Oficio de alquimista", cuya lectura ha venido a ser para quien esto escribe un bálsamo feliz, o voz que me reconcilia con la poesía de ahora. Tan amanerada, por lo general, y tan obtusa; pero entre la que, a veces, surge, profunda como un rezo, la claridad intensa de un corazón honrado que sabe hacer del verso alquimia y pura llama.

Yes que, como en aquel poema suyo dedicado a -y titulado- "Enrique de Villena", Carlos de la Rica "triturando esmeraldas/ diamantes pendulares,/ átomos a veces grandes./ susurros, los gérmenes/ del Volumen.../ Obteniendo/ la Masa, el Número que/ del hierro o metal/ intenta de la Idea/ obtener purísimo el Oro", lo consigue -y de ley- en esta entrega suya.

El Oro no es aquí más que la esencia de la obra, la creatividad misma. La Idea genesial, pues que en el mundo de las realidades sensibles todo fluye. "Si el universo pende/ de una pluma, ¿quién reporta/ el humo viniendo de su música?" (Pág. 56).

Hombre polifacético -poeta, comunicador, muralista, director de teatro y dramaturgo él mismo- lo primero que llama la atención en la poesía de Carlos de la Rica es, por un lado, su estilo peculiar; un estilo "enjuto, comprimido, que hace saltar la sintaxis por el aire haciendo que las palabras vuelen y se incendien a su albedrío" -César Augusto Ayuso dixit-; y la absoluta fidelidad a su propio ideario y trayectoria, por otro, maguer sus devociones puntuales por los diversos "ismos".

Quizá la clave esté en que, en vez de sucumbir a los modos -y modas- del momento, Carlos ha conseguido deslindar lo esencial de cada uno y conformar un todo, que hoy le pertenece en exclusiva.

En términos esclarecedores, Francisco López Barxas nos resume esa propiedad o singularidad, si se prefiere, de manera precisa. "Su entroncamiento inicial con el postismo, su adscripción al realismo mágico del que dan fe sus colaboraciones poéticas de los años cincuenta... -afirma el crítico-, empezaron a conformar ya por entonces en Carlos de la Rica, un estilo diferente y que no hizo sino acentuarle como un aventurero solitario del verso".

Mas no fueron solamente las estéticas postista y realista las que el poeta escoge para su mismidad lírica, sino que hay también una actitud moral que considero definitiva. Una actitud que tiene su origen en "el mensaje de esa importante rama del simbolismo europeo -cito a Gómez Bedate- que había asumido en Francia -en los años veinte y treinta- por los escritores católicos próximos al círculo de Jacques Maritain...", y que Carlos convierte en una regla de oro de su quehacer creativo.

En este simbolismo radiante y sosegado es donde encuentro oportuno situar "Oficio de alquimista". Un libro de homenajes a poetas, artistas, objetos y lugares, cuyos versos, tal las formas esbeltas de las damas de "Cántaras de La Mota", "móvil pozo son/ para el agua fresca".

No he hablado del conceptismo ni de los juegos lingüísticos de estos poemas de Carlos, como tampoco lo he hecho de Cuenca -su provincia adoptiva, aquí y en otros libros tan presentes-. Simplemente he querido acercarme a un poeta, que, "Custodio de la metamorfosis" y la alquimia, "el verbo toma/ y lo trasmuta", para solaz y bien de quien gozarlo ansie.

Antonio González-Guerrero

Madrid, otoño de 1995

**CRONICA INCONCLUSA, de Julián Márquez Rodríguez. Colección "Melibea". Talavera de la Reina (Toledo), 1995. Accésit al Premio "Rafael Morales".**

Julián Márquez Rodríguez nace en Ciudad Real el 17 de febrero de 1927. Está jubilado como funcionario de la Excm. Diputación Provincial de Ciudad Real desde 1992; y es miembro, desde su fundación, del Grupo Literario "Guadiana".

Ha publicado, hasta ahora, los libros "Carmen del alma y otros poemas" (1973); "De pie sobre mi tierra" (1974); "Sangre compartida" (Premio "Amantes de Teruel", 1975); "Apunte de soledades" (1976); "El sonoro temblor de la palabra" (1984); "Poeta de servicio" (1986); "Sonetos del amor fecundo y otros poemas" (1987); "Rumor de besos y batir de alas" (1988); "Memoria de los ídolos" (1989); "El huerto" (Premio "Ciudad de Irún", 1987); "Días en la tierra" (1994); "Los sueños encontrados" (Premio "Carta Puebla", 1994) y "Crónica inconclusa" (Accésit del Premio "Rafael Morales", 1994), hoy en nuestras manos.

En total, pues, trece libros. Lo que ya constituye un buen muestreo estadístico para hacer un análisis sereno y mínimamente contrastado sobre su obra y su inquietud poética.

Pertenece Márquez Rodríguez a lo que Pedro Antonio González Moreno llamó los "poetas mesiánicos"; y aunque yo no sé si Julián está de acuerdo con la acuñación del crítico, sí creo que existen unos rasgos específicos: la humanización o "humanidad", si se prefiere, del mensaje, una cierta religiosidad interna y un algo apologético, etc., que se pueden denominar, didácticamente hablando, de una manera u otra, pero que González Moreno -pienso que con acierto- quiso llamarlo así. Sin que haya, en consecuencia, nada especial que objetarle desde una óptica objetiva, es decir de funcionalidad crítica.

Es verdad que hay en la poesía de Julián Márquez, y muy concretamente en "Crónica inconclusa", algunos elementos conceptistas y aun "cuatrocentistas" -por utilizar una expresión de Jaime Olmedo Ramos- que particularmente me parecen importantes, por cuanto son identificativos de un modo de entender la lírica que han venido practicando a lo largo de los siglos muchos poetas a los que todos, independientemente de nuestras querencias estéticas o metalingüísticas, hemos dado en considerar como auténticos clásicos; o sea como modelos comunes o prototipos de los que hay que beber -no fuere más que por conocer la tradición-, aunque luego se ignoren por razones diversas.

Ello no invalida, empero, la cuestión de fondo; en efecto, se pueden perfectamente -y a mi humilde entender ése es el caso de Márquez- compaginar lo conceptista y la estructura clásica -cuartetos de rima cruzada, en pureza serventesios, en el primer poema, "En medio de la calle", de "Crónica inconclusa". Y el soneto en los cuarenta y nueve poemas restantes del volumen- con la idea de que el poeta es un enviado del cielo que, por medio del mensaje, ha de redimir a la humanidad de su torpeza; o brindarle las pautas, cuando menos, para esa redención moral y solidaria.

Deviene de esta guisa la poesía una suerte de misión, de apostolado; donde más que dar respuestas importa formularse las preguntas. Las eternas preguntas ontológicas que, de la cuna a la muerte, nos acosan, a la vez que nos liberan, a todo ser humano.

Liberan, digo, porque estamos hablando de un poeta cristiano; de un hombre que cree en Dios como bien absoluto y que sabe que en El toda tribulación, toda duda existencial y toda desilusión hallan consuelo. Y es que "tenemos que dejar la puerta abierta/ para ver si regresa y nos despierta/ aquel ángel que fuera nuestro un día" -Julián dixit.

No puede, por lo tanto, haber naufragio; pues, al cabo, siempre Dios nos "ayuda y nos salvamos/ antes de que el amor se vaya a pique" (pág. 58).

Sé de sobra que al transcribir estos versos en la forma en que lo hago traiciono de algún modo su contextualización, pero no el pensamiento del poeta. Julián Márquez, es cierto, no afirma -el terceto comienza con un "A ver si", que deliberadamente he ocultado-. Sin embargo se mantiene la esperanza; lo que, conceptualmente, constituye una confirmación de que, pues Dios existe, vendrá a nuestro auxilio para librarnos de la negrura "del mar y de las olas".

La esperanza es, consiguientemente, la reali-

dad por excelencia. Y de ahí el optimismo que, maguer la apariencia, destila todo el libro.

Nada empece, no obstante, que en "Crónica inconclusa" quepan, amén de esa profunda vena religiosa -¡cuidado con la interpretación del término!-, otros acentos sumamente interesantes. Me refiero en concreto al erotismo -bello y sutil- y a la ácida ironía -constante ésta en toda la obra de Márquez- que vetean el poemario. Un poemario medido y sosegado que habrá que tener presente a la hora de aproximarse a la crónica personal de este poeta manchego.

Antonio González-Guerrero